

“GUERNICA”

La guerra civil española se inició con la rebelión militar del 18 de julio de 1936 contra el gobierno de la República, constituido en aquel momento por el Frente Popular, la coalición de partidos de izquierda. La mayor parte del ejército español, coaligado con algunos partidos de derechas y el naciente fascismo de Falange, y con el apoyo de Italia y Alemania, inició una ofensiva que culminó en 1939 con la derrota de la República y la instauración del gobierno dictatorial del general Franco, que no cesó hasta su muerte en 1975.

Picasso residía por entonces en París. Nunca había tenido mucho interés por la política, excepto quizá cierta simpatía por el anarquismo durante la época de bohemia de su juventud. A raíz de su matrimonio en 1918 con Olga Koklova, una exiliada rusa que huyó del régimen soviético y a la que conoció como bailarina de los Ballets Rusos, frecuentó los círculos aristocráticos y de la alta burguesía. Pero al iniciar su separación de Olga, también comenzó a distanciarse de ese ambiente. Su nueva amante, la fotógrafa Dora Maar, así como los surrealistas con los que entró en contacto en esos años -sobre todo el poeta Paul Éluard- le llevaron a simpatizar con la izquierda y el comunismo. A principios del verano de 1936, diseñó el telón para la obra de Romain Rolland *14 Juillet*, que era una celebración del triunfo del Frente Popular en Francia. Y cuando estalla la Guerra Civil, Picasso se sitúa inmediatamente a favor de la República.

En 1937, el Gobierno español decidió participar en la Exposición Internacional que iba a inaugurarse en París en mayo de ese año. Aunque el país se hallaba en una situación límite, se pensó que sería un acto de propaganda fundamental, una llamada de atención que allanara el camino para conseguir apoyo internacional. El Pabellón fue una joya arquitectónica diseñada por José Luis Sert y Luis Lacasa; en su interior, se presentaron fotomontajes, artesanías y trajes regionales, así como pinturas y esculturas de los principales artistas españoles de la época. Picasso participó con varias esculturas, con la serie de dos grabados y texto llamado "Sueño y mentira de Franco" (cuyos ejemplares se pusieron a la venta) y con el gran mural "Guernica".

Desde un primer momento, el Gobierno de la República pensó que era necesaria la colaboración de Picasso, como español y como el artista más valorado de la época. Para ello, fue nombrado Director del Museo del Prado, puesto que aceptó encantado aunque nunca llegó a tomar posesión del mismo, y se le pidió su participación en el Pabellón. En enero de 1937, se le encargó una pintura mural que sería el eje fundamental del edificio. Picasso aceptó aunque, durante mucho tiempo, quedó como paralizado sin saber cómo acometer el trabajo. Realmente, a causa de sus problemas personales (todavía estaba casado con Olga y, sin embargo, mantenía relaciones con otras dos mujeres, Marie-Thérèse Walter y Dora Maar) llevaba un año sin pintar; por otro lado, nunca le habían gustado los encargos, ni había pintado cuadros de tales dimensiones, ni se había interesado por el arte políticamente militante.

El 8 de febrero de 1937 fue conquistada Málaga por los insurgentes, y el escritor Arthur Koestler, que fue testigo, le contaría a Picasso las escenas de mujeres y niños que intentaban huir por la carretera de la costa y eran ametrallados desde el aire, escenas que quizá le servirían luego para plasmar a las mujeres con niños muertos en los brazos de "Guernica". En abril comienza a realizar bocetos, al parecer basados en uno de sus temas favoritos: el estudio del pintor, el pintor y la modelo... Pero el día 27 de abril, la aviación alemana, al servicio del ejército sublevado y a modo de ensayo para posteriores acciones, bombardea y reduce a cenizas Guernica, un pequeño pueblo vasco donde se conservaba un famoso árbol histórico, referente del nacionalismo y, en general, de las tradiciones vascas. Al día siguiente, todos los periódicos se hacen eco de la brutalidad de la acción. Se trataba del primer ataque masivo contra una población civil y el mundo quedaba conmovido. La ciudad de Guernica no era un objetivo militar y se encontraba mayoritariamente poblada por mujeres, niños y ancianos. Además, era día de mercado y la gente se encontraba en la calle completamente desprevenida. La destrucción fue casi total.

Picasso, como todos los españoles, vivió con horror y rabia la tragedia. Durante unos días no volvió a trabajar, seguramente pensando que no tenía sentido continuar con su proyecto sobre el "Taller del Pintor". El día 1 de mayo, Día de los Trabajadores, reanuda la actividad, centrado ahora en el tema de la tragedia de Guernica, con una serie de bocetos a lápiz. Con fuerza incontenible, y durante diez días, realiza 21 dibujos y pinturas que son estudios de composición y de figuras concretas. El día 11 de mayo traslada sus ideas al gran lienzo, pero al mismo tiempo continúa experimentando en un total de 25 nuevos bocetos las formas posibles de cada uno de los "personajes". El proceso de realización del propio cuadro está documentado en la serie de 8 fotografías que Dora Maar fue realizando de varios momentos de su concepción y desarrollo. A principios de junio, la gran tela de 349,3 x 776,6 cm., ejecutada en óleo, está acabada. Picasso ha dado a luz una de las pinturas más importantes, y probablemente la de mayor significación política, de todos los tiempos.

Se ha hablado mucho de la simbología del "Guernica". Verdaderamente, Picasso no pintó una escena bélica: sólo el nombre puede asociarse a un hecho de la guerra de España. No se ve un bombardeo, no hay armas convencionales ni soldados. Pero, sin embargo, su potencia dramática es innegable. Es un grito de horror y pasión. Poco después de finalizado "Guernica", comenzaron las especulaciones sobre su significado. La polémica continuó desarrollándose durante años, especialmente en dos bandos diferenciados: para unos, el toro representaba la brutalidad y el caballo era el pueblo; para otros, era a la inversa. En 1947, Picasso declaró: "este toro es un toro y este caballo es un caballo (...)" Por supuesto, son símbolos. Pero no es asunto del pintor crear los símbolos; para crear símbolos mejor sería escribir un montón de palabras en lugar de pintarlos. El público que contemple el cuadro debe ver en el caballo y en el toro símbolos que deberán interpretar tal y como los entiendan."

Hoy en día, la crítica tiende a ver en "Guernica" un crisol de símbolos personales y colectivos, fruto de su alma de artista y de su sensibilidad de español en el que

confluyen mitos, raíces e historia de todo un pueblo. Por ejemplo, pueden rastrearse influencias del arte románico español, que Picasso conocía y admiraba. Y el aspecto más dramático de la religión católica sale a relucir en un pequeño óleo, “La Crucifixión” (1930), que podemos considerar como un antecedente de “Guernica” por su composición y por algunos de sus elementos. Por otro lado, durante los años 30, repitió obsesivamente los temas del mito de la corrida, del toro y el Minotauro, asociándolos con sus propias vivencias en una época que él mismo describió como la peor de su vida. Se autorretrató como toro o como Minotauro, identificándose con su poderoso instinto criminal y sexual, pero también con su ternura, con su sufrimiento telúrico y abismal. El minotauro es humano y animal a la vez, bestia sanguinaria y desgraciado actor de un drama inexorable. El caballo, por su parte, también puede ser víctima o verdugo; y el torero suele ser femenino, con los rasgos de su compañera Marie-Thérèse. La expresión de estas obsesiones se materializa en una obra que resulta ser el antecedente más próximo y más claro de “Guernica”, la “Minotauromaquia”, grabado realizado en 1935. Su complejidad simbólica e iconográfica es enorme, pero hay un dato que llama muchísimo la atención: se trata de un grabado y, por tanto, Picasso lo dibujó en la plancha al revés de como aparece estampado; si lo contemplamos en un espejo, la composición es exactamente la misma de “Guernica”. Por tanto, en ésta y otras obras de Picasso de los mismos años aparecen ya, recombinados de distintos modos, todos los ingredientes del gran mural de 1937. “Guernica” reúne -como en una apoteosis final- a los actores de esa corrida mítica, en clave surrealista, que el pintor representó incesantemente durante años. Pero el ritual de amor y muerte ha cambiado: ya no hay víctimas y verdugos, ni testigos mudos o compasivos, sino sólo destrucción ciega en una tragedia que ya no es privada del artista; ahora es colectiva y total.

HISTORIA POSTERIOR DE “GUERNICA”

Afirma Herschel B. Chipp ⁽¹⁾, sin duda el más cualificado estudioso del gran mural, que una vez clausurada la Exposición Internacional de París el 1 de noviembre de 1937, «[...] se dijo que el propio Picasso había declarado en repetidas ocasiones que el Guernica debería ir con el tiempo a Madrid, declaración que luego él mismo formuló por escrito».

Este gran lienzo se vio sometido en pocos años a una gran cantidad de viajes motivados por su participación en numerosas exposiciones. La primera de ellas fue una muestra itinerante integrada por 118 obras de Henri Matisse, Georges Braque, Henri Laurens y el propio Picasso, que organizó el galerista parisino Paul Rosenberg y que recorrió Noruega, Dinamarca y Suecia, desde enero a abril de 1938.

Tras permanecer, al parecer, unos meses en el estudio del artista, en septiembre de 1938 “Guernica” fue enviado, junto con muchos de sus dibujos preparatorios, al National Joint Committee for Spanish Relief (Comité de Ayuda a los Refugiados Españoles), con sede en Londres, con el objetivo de recaudar fondos. Asimismo, fue expuesto en otras ciudades inglesas. Posteriormente, Picasso decidió enviar el

cuadro y sus bocetos preparatorios a Nueva York. La travesía se realizó en el buque francés *Normandie* -en el que también viajaba el presidente del gobierno republicano en el exilio, Juan Negrín-, y finalizó el 1 de mayo de 1939. Siempre con la intención por parte de Picasso de recaudar fondos para los refugiados políticos españoles, en Estados Unidos continuó formando parte de varias exposiciones. La primera de ellas fue la que se inauguró en la Valentine Gallery, de Nueva York, presentada por The American Artists Congress, tras cuya clausura se organizó una gira de tres meses de duración por algunas de las más importantes ciudades de los Estados Unidos, como Los Ángeles, San Francisco y Chicago, entre otras. Estas exposiciones provocaron una gran polémica tanto desde el punto de vista artístico como político, debido a las implicaciones temáticas del cuadro, a la coincidencia con el estallido de la Segunda Guerra Mundial (1 de septiembre de 1939) y al debate surgido en torno a la propia pintura a propósito de la defensa del arte moderno, que en aquellos momentos estaba siendo atacado por algunos sectores de la prensa y la crítica norteamericana.

Antes de finalizar el año 1939, “Guernica” fue expuesto de nuevo en Nueva York, en el Museum of Modern Art, que acababa de ser inaugurado, formando parte de una retrospectiva dedicada a la producción del artista: *Picasso: Forty Years of his Art*. En esta ocasión, el mural pudo ser considerado en el contexto de la obra general de Picasso, y, de ser un símbolo de la Guerra Civil española, pasó a ser considerado pieza fundamental del arte del siglo XX.

Debido al estallido de la Segunda Guerra Mundial, Picasso decidió que el cuadro, junto al resto de las obras que integraban la retrospectiva del MoMA, quedaran bajo la custodia de este museo el tiempo que durara el conflicto bélico. Con la conformidad del autor y de Alfred Barr, director del museo —aunque la mayoría de las veces en contra del criterio de los conservadores y restauradores-, “*Guernica*” fue prestado para varias muestras durante la década de los años cuarenta, como las celebradas en el Art Institute de Chicago (1940), en la Gallery of Fine Arts de Columbus, Ohio (1941) o en el Fogg Art Museum de Cambridge, Massachusetts (1942).

En 1953, el lienzo viajó a Milán para formar parte de una gran exposición dedicada a Picasso en el Palazzo Reale. Desde Italia volvió a cruzar de nuevo el Atlántico para participar en la II Bienal de Arte de Sao Paulo entre diciembre de 1953 y febrero de 1954 y, tan sólo poco más de un año después, en junio de 1955, emprendió otra vez viaje a Europa, para participar en París en una retrospectiva dedicada a su autor, que fue seguida de una extensa gira por diversos museos de Alemania, Bélgica, Holanda y Dinamarca. Durante los años 1957 y 1958 estuvo incluido en la muestra *Picasso 75th Anniversary Exhibition*, celebrada en el Museum of Modern Art de Nueva York (MoMA) y posteriormente en Chicago y Filadelfia. A partir de ese momento y hasta su traslado definitivo a España, el cuadro no volvió a participar en ninguna otra exposición realizada fuera del ámbito del MoMA.

El museo adoptó la decisión de suspender los préstamos del “Guernica”: en palabras de Herschel B. Chipp (2), «[Picasso] [...] dio instrucciones al museo para

que el *Guernica* no fuera de nuevo enrollado y prestado por los obvios deterioros que el cuadro había sufrido. El único cambio de ubicación que habría de sufrir se produciría en 1964, cuando fue trasladado al tercer piso del museo, en donde ha permanecido hasta el 9 de septiembre de 1981. Las peticiones de exhibición de otros países del mundo fueron en adelante rechazadas por el museo, de acuerdo con la opinión de Picasso.»

Según Alfred Barr, en 1958 Picasso renovó el préstamo del cuadro al MoMA por tiempo indefinido. No obstante, era evidente la voluntad del pintor de que el destino final del cuadro fuera España. Así, el 14 de febrero de 1970, se dirigió por escrito al museo neoyorquino, eliminando la conocida cláusula que condicionaba el regreso del lienzo a la restauración de la República, y sustituyéndola por otra que decía textualmente: «Cuando en España se restablezcan las libertades públicas», añadiendo asimismo que «ustedes comprenden que mi deseo ha sido siempre ver que esta obra y las piezas que la acompañan vuelvan al pueblo español» (3).

El mismo día del traslado a España, El 9 de septiembre de 1981, y tras un largo período de gestiones, no exentos de polémicas, se llegó por fin a la firma, en Nueva York, del acuerdo entre el MoMA y el gobierno español para la transferencia de la propiedad del cuadro y de otras obras preparatorias y relacionadas. Ese mismo día se ejecutó el traslado; la presentación oficial de la nueva instalación del “Guernica” en el Casón del Buen Retiro de Madrid (edificio dependiente del Museo del Prado), se produjo el 24 de octubre de 1981.

Años después, el Ministerio de Cultura decidió que el cuadro residiera en el nuevo museo español de arte moderno, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. En el mes de julio de 1992, el cuadro recorrió los escasos metros existentes entre la sede del Casón y el que sería su emplazamiento definitivo. Hasta los últimos días del mes de noviembre de 1995, no le fue retirado el vidrio que lo había protegido de posibles actos vandálicos (por motivos políticos) desde su llegada a España. Desde que el cuadro llegó a nuestro país, se han denegado todas las peticiones de préstamo.

La sala dedicada a Pablo Picasso constituye el eje fundamental de la Colección Permanente del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, tanto por la importancia de este artista en la historia del arte de nuestro siglo, como por la calidad de las obras que de él se exponen. De todas estas obras, “Guernica” es la pieza capital, no sólo desde el punto de vista artístico, sino también por su significación simbólica, ya que se trata de una de las piezas más emblemáticas de toda la historia del arte del siglo XX.

Exposiciones en las que ha participado “Guernica”

1937. Exposition Internationale des Arts et Techniques dans la Vie Moderne. París, Pabellón Español, 12 de julio-25 de noviembre.
1938. [Exposición del Guernica, de Picasso]. Oslo, Kunstnernes Hus // Copenhague, Statens Museum for Kunst // Estocolmo, Liljevalchs Konsthall // Gotemburgo, Konsthallen, enero-abril.
1938. Exhibition of Picasso! «Guernica», de Picasso. Londres, New Burlington Galleries, 4-29 de octubre // Leeds (Inglaterra) // Liverpool.
- 1938-1939. [Exposición del Guernica, de Picasso]. Londres, Whitechapel Art Gallery, 31 de diciembre 1938-mediados de enero de 1939 // Manchester, febrero de 1939.
1939. Picasso: Guernica. Nueva York, Valerine Gallery, 5-27 de mayo.
1939. Picasso's Masterpiece Guernica and 63 Related Paintings and Drawings. Los Ángeles, Stendahl Art Galleries, 10-21 de agosto // San Francisco, San Francisco Museum of Art, 28 de agosto-18 de septiembre // Chicago, Arts Club, 1-10 de octubre.
- 1939-1941. Picasso: Forty Years of his Art. Nueva York, Museum of Modern Art, 15 de noviembre de 1939-7 de enero de 1940 // Chicago, Chicago Art Institute, 1 de febrero-3 de marzo de 1940 // St. Louis, City Art Museum, 16 de marzo-14 de abril de 1940 // Boston, Museum of Fine Arts, 26 de abril-25 de mayo 1940 // San Francisco, San Francisco Museum of Art, 25 de junio-22 de julio de 1940 // Cincinnati, Cincinnati Museum of Art, 28 de septiembre-27 de octubre de 1940 // Cleveland, Cleveland Museum of Art, 7 de noviembre- 8 de diciembre de 1940 // Nueva Orleans, Isaac Delgado Museum, 20 de diciembre de 1940-17 de enero de 1941 // Minneapolis, Minneapolis Institute of Arts, 1 de febrero-2 de marzo de 1941 // Pittsburgh, Carnegie Institute, 15 de marzo-13 de abril de 1941.
1941. [Obras maestras de Picasso]. Nueva York, Museum of Modern Art, 16 de julio-7 de septiembre.
1941. Cambridge, Fogg Art Museum, 24 de septiembre-20 de octubre.
1941. Columbus, Ohio, Gallery of Fine Arts, 4-30 de noviembre.
1942. Cambridge, Fogg Art Museum, 26 de junio-15 de septiembre.
- 1953-1954. Picasso. Milán, Palazzo Reale, 20 de septiembre-20 de noviembre de 1953 // II Bienal de Arte, Sao Paulo, 13 de diciembre de 1953-20 de febrero de 1954.
1955. Picasso: Peintures, 1900-1955. París, Musée des Arts Décoratifs, junio-octubre.
- 1955-1956. Picasso. Munich, Haus der Kunst, 25 de octubre-26 de diciembre de 1955 // Colonia, Rheinisches Museum, 30 de diciembre de 1955-29 de febrero de 1956 // Hamburgo, Kunsthalle, 10 de marzo-29 de abril de 1956.
1956. Guernica. Bruselas, Palais des Beaux Arts, mayo-junio // Amsterdam, Stedelijk Museum, 14 de julio-30 de septiembre.
1956. Guernica. Estocolmo, Nationalmuseum, 19 de octubre-2 de diciembre
- 1957-1958. Picasso 75th Anniversary Exhibition. Nueva York, Museum of Modern Art, 22 de mayo-8 de septiembre // Chicago, Art Institute of Chicago, 29 de octubre-8 de diciembre de 1957 // Filadelfia, Philadelphia Museum of Art, 8 de enero-23 de febrero de 1958.

- (1) CHIPP, Herschel B. *El Guernica de Picasso. Historia, transformaciones, significado*. Barcelona: Polígrafa, 1991, pág. 154.
- (2) _____. «Génesis y primeros avatares del Guernica». En *Guernica-Legado Picasso*. Madrid: Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, 1981, pág. 124.
- (3) _____. *El Guernica de Picasso. Historia...*, pág. 171.